

A 24 de años de la Revolución Rumana, en Bucarest las protestas se unen con la conmemoración

Aproximadamente 2000 personas protestaron en la capital de Rumanía sábado, el 21 de diciembre. La demostración empezó en el centro de la ciudad a las 18:00 cuando los manifestantes salieron en la calle y bloquearon unas de las más importantes avenidas de Bucarest. Teniendo lugar 24 años después de la Revolución de 1989, al principio la demostración conmemoró a los mil héroes que murieron en aquellos tiempos para la democracia. También el evento fue un pretexto para la reunión de los grupos protestantes de las ciudades de Roşia Montană y Câmpeni y de los ONG que quieren la prohibición del fracking y del uso de cianuro en las mines. Ellos estaban siguiendo las protestas empezadas en verano. Junto con estos se encontraban ciudadanos que protestaron frente a la corrupción de los políticos rumanos.

Aunque la mayoría de los participantes fueron jóvenes, se presentaron también revolucionarios de 1989. Muchos de los manifestantes trajeron banderas de Rumanía y carteles con mensajes para la prensa y los políticos rumanos. Las protestas contra la prensa empezaron también en verano cuando las televisiones privadas y de estado ignoraron unas demostraciones bucarestinas donde participaron más de 100.000 personas.

La manifestación de 21 de diciembre fue convocada por Internet para continuar los cambios iniciados hace 24 años, para lucha contra los abusos y contra las mentiras de los políticos rumanos.



Los manifestantes se reunieron al atardecer en la Plaza de la Revolución. Ellos llevaban carteles con el nombre de la ciudad de Timișoara donde empezó en 1989 el motín contra el gobierno comunista



Diana y Raluca fueron entre las primeras personas que llegaron en la plaza. Al principio de la demostración, la mayoría de los participantes encendieron velas para conmemorar los héroes caídos hace 24 años.



Las velas sirvieron hasta el final de la demostración para bloquear la calle Magheru. Esta es una de las más importantes vías y es la principal avenida que llega al Palacio del Gobierno.



Radu Ghițescu es uno de los revolucionarios del año 1989 que apoya la demostración iniciada en 2013 por los jóvenes desilusionados por el gobierno actual



La hoja verde y roja es el símbolo de la protesta contra el proyecto de minería de Roșia Montană. Marta y sus amigos piden la prohibición del uso de cianuro en las explotaciones.



Llevando banderas de Rumania, Cristi y Dragoş son manifestantes de la ciudad de Câmpeni. Allí tuvo lugar, con el apoyo de UNESCO Hungría, una de las más grandes manifestaciones de la campaña “Salvad Roşia Montană”



Cezar Avrămuță, personaje popular del país, se identifica con el antiguo pueblo que habitaba hace 2000 años en Rumanía, los dacos. El participó también en verano en las manifestaciones contra el uso del cianuro.



Gabriela pertenecía al grupo de revolucionarios y marchó junto con los otros participantes hasta el Palacio del Gobierno. Pese a que tenían demandas diferentes, todos querían atraer la atención de los políticos y de la prensa



“La verdadera Rumania está en la calle, no en el micrófono”. Aunque las protestas siguen desde agosto, la prensa los ignora aumentando las críticas y la tensión de las manifestaciones